

Pedales solidarios

Salva, Pepe y Ricardo son tres peregrinos que recorren el Camino de Santiago del Levante sobre sus bicicletas con un objetivo: apoyar a las personas afectadas de Parkinson

MARTA MARTÍN GIL / ÁVILA

DESDE Murcia a Santiago a lomos de una bicicleta y con un objetivo más que loable: apoyar a las personas afectadas por el Parkinson. Ése es el camino que recorren estos días nuestros tres protagonistas de hoy. Se llaman Salvador Abellaneda, Pepe Matas y Ricardo López, y los tres decidieron hace tiempo dar un paso más allá en su afición a la bicicleta, convirtiendo su peregrinar a Santiago en una forma de llamar la atención sobre una enfermedad que, en cierta forma, les toca de cerca. «El padre de un primo de Ricardo tiene Parkinson», comienzan a relatarnos nada más bajar de la bici, en una soleada plaza del Mercado Grande. «Pues ese chico, su primo, vive en Inglaterra, y decidió venir desde allí en bicicleta a su propia boda en España, como muestra de apoyo a su padre», recuerdan para *Diario de Ávila*.

Con esa historia se les metió el gusanillo en el cuerpo, así que se lanzaron a una aventura que arrancó en Murcia el pasado 30 de junio y que finalizará a los pies del Apóstol el próximo 11 de julio. En medio, centenares de agotadores kilómetros que les están haciendo fuertes en todos los sentidos. Porque a sus curtidas piernas hay que añadir el valor y el arrojo que están teniendo los tres ciclistas para hacer frente a las adversidades que van surgiendo en el camino. «La verdad es que hemos tenido problemas, pero nunca hemos pensado en abandonar, aunque hayamos estado al límite», confiesa Pepe, que tiene claro también que una vez superado el cuarto día, se encuentra la «fuerza inte-



José Barroso y Raquel Martín recibieron a los tres peregrinos, Salvador, Pepe y Ricardo, en su llegada al Mercado Grande. / PALOMA CAPELO

rior suficiente» como para continuar avanzando.

RECIBIMIENTOS DE LUJO. Cuentan estos valientes que se han sorprendido sobremedida al comprobar cómo están siendo recibidos en todos los sitios por donde pasan. Y Ávila, claro, no podía ser menos. A la altura del santuario de Nuestra Señora de Sonsoles, el grupo de peregrinos fue recibido ayer por una delegación de la Asociación Abulense de Ciclismo, encabezada por Julio Jiménez. Y a su llegada a la plaza de Santa

Teresa eran Raquel Martín, presidenta de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Ávila, y José Barroso, presidente de la Asociación de Parkinson de Ávila, que también tuvieron ocasión de intercambiar impresiones con los tres peregrinos solidarios.

«La verdad es que no creíamos que nuestro viaje iba a tener tanta repercusión», reconocían con su suave acento murciano. Pero lo cierto es que, en cada una de sus paradas, se están sintiendo arropados por todo aquel que sale a su paso. «Y eso te da fuerza para se-

guir adelante, porque el camino tiene magia», asegura Pepe. «Sí, compensa sólo el ver la cara de la gente», le apunta Salva.

De todo su recorrido, dos etapas (la de ayer y la que comienzan hoy) discurren casi en su totalidad por Ávila. «De momento es la provincia más dura de todas por las que hemos pasado», explica Pepe, que como sus compañeros sabe que ahora comienzan las etapas más duras.

Pero los tres se apoyan mutuamente, y se adaptan al ritmo del que más flojo ande en cada mo-

mento. «Y ése es precisamente uno de los mensajes que queremos transmitir a los afectados por el Parkinson: la ayuda al compañero», argumentaban al unísono.

Por cierto que su objetivo de apoyo a las asociaciones de Parkinson se une en su recorrido a otros tres: el fomento de la bicicleta como medio real de transporte, la creación y acondicionamiento de las Vías Verdes y de los carriles bicis, y dar a conocer la ruta del Azahar, es decir, el paso del Camino de Santiago por la provincia de Murcia.